

# EL ALICANTINO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Alicante, un mes . . . . . 150 pesetas.  
En los demás puntos de España, 3 meses . . . . . 5'00 »  
Extranjero, 6 meses . . . . . 12'00 »

DIARIO CATÓLICO.

TELÉFONO NÚMERO 102.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la imprenta de este periódico, Progreso, 5.  
Anuncios á precios convencionales.

## CARTAS

### DE EL CAMPESINO Á EL MONTAÑÉS

SERIE SEGUNDA

#### CARTA I.

Muy señor mio: Después de un breve paréntesis en el que yo he podido tomar descanso y V. meditar sobre los puntos expuestos en las cartas anteriores, vuelvo á la tarea emprendida en obsequio de V. y de muchos que están en su mismo caso. Convidábame á esta interrupción la circunstancia de que el punto en que la hice, era precisamente el en que usted concluía de estudiar la libertad humana considerada en el hombre, para pasar luego á tratarla considerada en el orden social, que es el punto en que comienzo esta segunda serie de mis mal pergeñadas epístolas.

Sobre el falso fundamento (yá demostré su falsedad) de que el hombre tiene derecho á elegir entre el bien y el mal, pretende V. basar la tesis de la libertad de cultos, con el siguiente razonamiento:

"Si tengo derecho á elegir entre el bien y el mal (libertad natural), es preciso que haya un algo que me garantice el ejercicio de ese derecho.

Ese algo es el Estado que me garantiza el ejercicio de la libertad natural con los medios humanos materiales de que dispone."

Habiendo ya probado que la premisa es falsa, y que no existe tal derecho á elegir entre el bien y el mal, queda negada la conclusión. El Estado no puede ni debe garantizar un derecho, que no existe; antes bien como quiera que lo que aquí hay es un poder de obrar el bien y el mal, pero unido á un deber de obrar el bien y de evitar el mal, y como quiera, otrosí, que el deber de obrar el bien lleva consigo el derecho de que no se pongan impedimentos para cumplirlo; y no pudiendo por otra parte venir sino del mal los impedimentos para obrar el bien, el Estado debe garantizar ese derecho de obrar el bien contra los obstáculos que pueda levantar el mal, reprimiendo á éste para favorecer la libertad de aquél.

Y hé aquí como por rigurosa ilación hemos legado á una consecuencia que yá en una de las cartas anteriores noté, y es, que siendo la libertad en el orden social lo mismo que en el individuo, *el movimiento sin trabas de la voluntad dentro del bien*, la sociedad más perfecta y por tanto *la más libre*, en el sentido le-

gítimo de la palabra, será la que tenga mayores facultades para moverse en la esfera del bien, y más segura defensa contra las invasiones del mal. De donde el primer deber de los que ejercen la autoridad en los pueblos y estados, es garantizar la libertad del bien reprimiendo el mal, según aquello de la Escritura: *Los reyes son los ministros de Dios para el bien.*

Por lo dicho puede comprender, amigo mio, cuán descaminado anda V. al afirmar que el Estado está en el deber de garantizar lo que V. llama *derecho de elegir entre el bien y el mal*, y que yá hasta la saciedad hemos visto que no es tal derecho; así como reconocerá V. su error al escribir lo siguiente:

"La Iglesia de acuerdo con la Teología y la Filosofía, no podrá transigir nunca con el abuso de la libertad de cultos, de pensamiento, de enseñanza y de conciencia: lo ha de condenar siempre. Por lo tanto, la doctrina de la Enciclica, es inmejorable, no se le puede quitar ni añadir un tilde. Pero desde el momento en que la Iglesia quiere imponerse al Estado y pretende obligarle á que con sus medios humanos materiales corte ese abuso que ella no puede cortar, la Teología se avergüenza y le niega la razón, porque esa pretensión envuelve la confesión implícita de impotencia; es decir, que es mentira todo lo que ella enseña; y la Filosofía se le opone con perfecto derecho de defensa, porque se la quiera usurpar su campo. Por tanto, esa doctrina que predicada y sostenida por la Iglesia es inmejorable y no se le puede quitar ni añadir un tilde en la Teología ni en la Filosofía, es errónea, falsa, cuando la sostiene el Estado; y todo buen católico debe estar dispuesto á todas horas á combatirla."

Aquí, amigo mio, hay más errores que palabras, y ha de permitirme V. que le diga sin ofensa, que tales errores son efecto de la falta de conocimientos en la materia que trata, de que ignora usted el concepto propio de la libertad de cultos y de las demás libertades que enumera, así como lo que enseñan la Teología y la Filosofía sobre este punto y sobre las relaciones de la Iglesia y el Estado.

No es extraño, pues, que V. crea combatir á gigantes cuando en realidad embiste contra molinos de viento.

Decía en una de mis cartas anteriores, resumiendo la doctrina expuesta acerca de la libertad moral, que ésta no existe sino en donde hay mal, que presupone el mal, que deja de existir cuando yá no hay posibilidad de obrar el mal; y como quiera que, según ya hemos notado antes, la libertad no cambia de naturaleza

al salir del dominio de la conciencia ó sea de la esfera del individuo para establecerse y tomar asiento en el orden social, la libertad de cultos que responde en este orden á la libertad moral individual, no puede existir sin que haya un mal moral y religioso.

Ahora bien, ¿cuál es este mal moral y religioso que presupone la libertad de cultos?

En un principio no se hablaba en la tierra mas que una sola lengua; *erat terra labii unius*. Castigo fué del orgullo humano y de una desconfianza impía en las promesas divinas la confusión de lenguas que obligó á los hombres á separarse, de cuya separación traen origen las diferentes razas y nacionalidades. Esta diversidad de lenguas, de razas y de nacionalidades constituyen cada una de por sí un mal, porque separan de la Unidad, que es Dios.

En estética, en moral, en política, en religión, la Unidad constituye lo bello, lo bueno, lo útil, lo santo.

En estética no hay belleza sin unidad; la preceptiva literaria exige la unidad en las obras de literatura, cuyo interés disminuye por lo común el dualismo; en política se reconoce la necesidad de unidad en el poder ejecutivo, y sobre todo en los casos áridos; y la unidad es en todo ley universal de concierto y armonía. Las ciencias tienden todas á la unidad: hoy no es yá una mera hipótesis la unidad de las fuerzas físicas. Se habla de lenguaje universal y se inventa el volapük: esto prueba que la existencia de muchos idiomas es un mal, y se siente la necesidad de volver á la unidad de lenguaje, anterior á la torre de Babel. Hoy se habla también de la *humanidad* y se la quiere reconstituir sobre la base del *antropomorfismo*, borrando diferencias de razas, y límites de nacionalidades: la república cosmopolita es el ideal de ciertas escuelas de nuestros días. Luego se reconoce que la diversidad de razas y de nacionalidades es un mal.

Hay más, hoy se trata de abolir todas las religiones positivas para reemplazarlas por una sola *religión natural* en la que se dará no sabemos qué culto universal al Dios de la naturaleza, ó como dicen ciertos sectarios, al Gran Arquitecto del Universo; y cosa rara, éstos que proclaman esta religión única universal, son precisamente los que proclaman como un derecho social la libertad de cultos, que supone necesariamente la multiplicidad de religiones que los mis-

mos tratan de abolir. La contradicción no puede ser mas patente.

Pues bien, los hombres que al dispersarse llevaron sus idiomas y dialectos, sus razas, sus colores, llevaron también sus odios y preocupaciones, y sus ideas distintas en materia de culto y religión, ideas que fueron dividiéndose más y más á medida que los hombres se alejaban de la unidad primitiva. La ignorancia, el temor, la admiración, el orgullo, el dolor y el placer introdujeron la multiplicidad de dioses, y el politeísmo marchó á la par con la variedad de idiomas.

Este es el mal, la variedad ó pluralidad de religiosos; y este mal es necesario para que pueda subsistir la libertad de cultos: quítese aquel mal, que no haya más que un culto al verdadero Dios, y la libertad de cultos habrá dejado de existir, no tendrá razón de ser.

Hé ahí pues, á lo que se reduce esa que llaman gloriosa conquista de la moderna civilización: es una mera hipótesis que presupone un mal moral y religioso, que solamente puede subsistir con éste mal, y que desaparece si desaparece el mal en que se funda.

Ese es el ídolo, en cuyo altar quemamos incienso nuestros liberales adorándolo como á una divinidad, y gritando en torno suyo como los Israelitas idólatras en torno del becerro de oro: *¡Tu eres el Dios que nos sacó de la esclavitud de Egipto!*

Continuaré otro día.

El Campesino.

## LOS DOS PERIODISTAS

(Conclusión)

Enriquez y sus dos compañeros tanto se impresionaron que no acertaron en los primeros momentos ni á levantarse del asiento en que se encontraban. Pero como quiera que el humo y las llamas que se propagaban con rapidez asombrosa les avisaba que iban á ser achicharrados vivos si no salían pronto á la calle, se lanzaron entonces con grave aprieto á una puertecilla que cerca de donde ellos estaban se acababa de abrir y á donde habia acudido ya una grande avalancha de gente. Enriquez no echó de ver entonces que *Colilla* pasó rozándole el codo y buscando salida á todo viento como caballo desbocado.

El humo se habia ya posesionado hasta de los mas escondidos rincones del espacioso local; se hacia imposible la res-

FOLLETIN DE "EL ALICANTINO," 257

256 LOS CAZADORES DEL DESIERTO

FOLLETIN DE "EL ALICANTINO," 253

brian; su rebozo echado hácia atrás, y que dejaba flotar en desorden su abundante cabellera, todo aquel conjunto, en una palabra, daba á las facciones de doña Rosario un carácter de orgullosa y salvaje hermosura que imponía respeto. Así fué que, como por encantamiento, su sola presencia hizo que los puñales volvieran á sus vainas. Cuchillo gruñía sordamente como un dogo encadenado; D. Estéban guardaba un sombrío silencio, y los dos, separándose del círculo luminoso que les rodeaba, volvieron á la sombra y desaparecieron.

Solo Tiburcio, con la frente alta, la mirada brillante y el rostro vivamente iluminado por la luz de la tea, permaneció en el lugar del combate. Poco á poco, sin embargo, aquella orgullosa expresión del hombre que se siente engrandecer en medio del peligro, se convirtió en una expresión de melancolía al aspecto de Rosarito, que palidecía también por la reacción de sus emociones y bajo el imperio del nuevo sentimiento que en ella se despertaba, y que ocultó castamente su cabellera y rostro bajo los pliegues del rebozo echado sobre sus espaldas.

—Rosarito, dijo dulcemente Tiburcio; yo hubiera dudado acaso de vuestra palabra, puestas tan tenaz es la esperanza; pero nuestras acciones han hablado con mayor claridad. A mis enemigos ha sido á quienes acudisteis desde luego, y sin embar-

Así, como se acaba de ver, Tiburcio lo habia agotado todo sin éxito respecto de la joven: quejas, reproches, promesas, todo habia sido inútil; pero aquel desenlace imprevisto debia abogar mas elo cuentemente por su causa. Hay ciertos lugares comunes novelescos, al prestigio de los cuales la mujer de juicio mas sólido cede casi siempre Doña Rosario, con una tea en la mano, se precipitó en el teatro de aquellos hechos tan rápidamente con sumados.

Al ver á Tiburcio que se mantenía sin temor en su actitud defensiva, en tanto que gruesas gotas de sangre caían de su brazo armado con el puñal, su corazón se conmovió por un sentimiento de simpatía. Su grimer impulso fué el de arrojarle á los brazos de aquel joven intrépido y hermoso cuya vida se hallaba amenazada y cuya sangre estaba corriendo; pero Rosarito era de aquellas mujeres que saben ahogar el grito de su corazón bajo una casta reserva, aunque murieran por eso; así que, Tiburcio fué el único de que pareció no ocuparse.

—¡Oh Dios mio! ¡Estais herido, D. Estéban? se ñor Cachillo, Sr. Arechiza, retiraos por amor á la Santísima Virgen; que ignore todo el mundo que se ha cometido un crimen en nuestra propia casa.

La agitación de que era presa la joven; su pecho que latía fuertemente bajo las sedas que le cu-

respuesta fué á herir su oído con un sonido fúnebre.

—Quiero creer que esa es una astucia de vuestra parte para ponerme á prueba, dijo la joven con una sonrisa, á la cual la transparencia de la noche prestaba un nuevo encanto, pero que desgarró el corazón del pobre Tiburcio; quiero, continuó, creer en una astucia, porque seria harto odioso pensar que la traición os ha hecho dueño del secreto de otro.

—¡Del secreto de otro! exclamó el joven con voz ronca y dando un salto.

—De un secreto que solo pertenece á D. Estéban, repuso Rosarito; yo lo he sabido.

Tiburcio quedó sin saber lo que le pasaba. Así aquel secreto le habia sido robado, como aquella á quien amaba; aquel secreto conocido concluía con su esperanza más dulce, y, para colmo de males, á él mismo, á él, á Tiburcio, que solo le daba precio por ella, doña Rosario le acusaba de traición y astucia.

—¡Pero ese secreto yo solo debo conocerle, según se me ha dicho! exclamó Tiburcio. ¡Ah! ¿conque D. Estéban también lo posee...? Pues bien, don Estéban podrá decirme quién es el asesino de mi padre... ¡Ah Dios mio! exclamó dando una patada en el suelo: ¡haced que sea él mismo!

—¡Ruega á Dios que te perdone! exclamó una

piración y la temperatura subía por momentos, como las llamas se perseguían cada vez más á los fugitivos.

La gente había aumentado lejos de disminuir al rededor de la pequeña puerta por donde habían de salir Enriquez y sus compañeros; el humo se hacía insoportable y amenazaba con la asfixia: las imprecaciones, las blasfemias y la gritería, aumentaban conforme la muerte se iba acercando, el hombre luchaba ya con el hombre por ver quien podía conjurar antes el peligro. Por encima de aquella algazara se oyó una voz que gritaba en medio de la mayor desesperación. Enriquez no pudo sustraerse al deseo de volver la cabeza y esto bastó para que algunos que tenía detrás le tomaran la delantera. Entonces vió que á unos nueve pasos de donde él se encontraba había un bulto, como tendido contra un pilar, que se movía y pedía auxilio. Eran los momentos tan críticos y tan suprema la situación, que Enriquez empujó para fuera sin hacer caso del que imploraba auxilio, y pudo ganar cuatro ó seis pasos para salir; pero después de recapacitar en medio del tumulto en que se encontraba, no sé por qué misterio de su noble corazón, le pareció una infamia dejar abandonado á aquel hombre, y retrocediendo con decisión y con ímpetu, llegó á donde se oían las voces cuando ya el infeliz que pedía auxilio caía al suelo, casi completamente asfixiado. Poco le faltaba también á Enriquez para que sucediera con él otro tanto, pero hizo un esfuerzo ¡sublime esfuerzo! y cogiendo al que intentaba salvar por la cintura se encaminó á la puerta cuando ya no se veía ni oía nada, viniendo á tropezar con dos bomberos que en aquel momento y con exposición intentaban sacar fuera á dos mujeres y un niño que habían caído al suelo sin conseguir ganar la puerta, saliendo por fin felizmente ambos á la calle. El hombre que acababa de salvar Enriquez estaba ciego; por eso gritaba y pedía auxilio sin acertar á huir. La escena que tuvo lugar cuando el pobre ciego habiendo vuelto en sí estrechó la mano de su salvador hubiera enternecido un corazón de piedra. Enriquez lloraba á lágrima viva ante la inmensa satisfacción que le proporcionaba la buena obra que Dios le había sin duda inspirado y que con su auxilio tuvo feliz éxito, y el infeliz ciego no encontraba palabras para manifestar su agradecimiento al que le había librado de una muerte segura. Este último había ido al teatro acompañado de un hombre que tenía siempre á sus órdenes, pero que según él contaba, á las voces de ¡fuego! y al ver el tumulto en el que cada uno procuraba salvar su vida, le abandonó dejándole en medio del teatro en la situación más aflictiva, sin que supiera qué hacer ni que determinación tomar, sino era la de dar voces pidiendo auxilio.

El ciego rogó á Enriquez que le acompañara á su casa que estaba muy cerca del teatro. Accedió Enriquez y subieron

á un tercer piso saliendo á recibirlos una criada harapienta que les condujo al despacho de don Cirilo Pombal, que así se llamaba el ciego, según repetidas veces se lo había dicho á Enriquez en el trayecto. La sorpresa que recibió Enriquez al entrar en el despacho de Pombal, no pudo ser mayor ni más desagradable. Colgados en la pared había distintos periódicos, todos ellos, órganos de la revolución, pudiendo ver que figuraba también allí *El Aguijón*.

Disimuló Enriquez cuanto pudo la mala impresión que esto le causaba y pretestando que tenía que ir á ver á su esposa para que esta no estuviera con cuidado, ya se disponía á salir cuando Pombal que estrechaba la mano de Enriquez con efusión, le dijo:

—Señor, yo nunca olvidaré que debo á V. la vida; ya os he dicho diferentes veces que me llamo Cirilo Pombal, en quien tendreis siempre un servidor fiel; pero yo no quiero que os marcheis de mi casa, sin que sepa vuestro nombre.

—Ventura Enriquez, me llamo,—dijo éste con sequedad.

Al oír este nombre, empezó á temblar el ciego, y como víctima de un desfallecimiento cayó sobre el sillón que tenía á sus espaldas. Era el remordimiento que en aquel instante le hería como el rayo.

—¿Qué es esto? ¿qué le pasa?—interrogó Enriquez, sobresaltado.

Pombal se incorporó como pudo en el sillón y se arrojó al suelo aferrándose con ambos brazos á los pies de Enriquez y gritando entre sollozos que le ahogaban:

—¡Perdón!... ¡perdón!... ¡perdón!...

La frente de Enriquez se arrugó; por sus ojos pasó un relámpago siniestro; el hombre, que tenía á sus pies era un miserable á quien debía escapar.

—Levantaos dijo, cogiéndole de un brazo.

Pombal entonces, se pegó más al suelo, se aferró con más fuerza á los pies de Enriquez, y con una voz que parecía el bramido de una tempestad, volvió á gritar:

—¡Perdón! ¡perdón! ¡tened piedad de un infame!

Enriquez cogió de ambos brazos á Pombal; y viendo que este no oponía resistencia ninguna, pues parecía un cuerpo inerte, lo arrellanó como pudo en el sillón.

El rostro de Pombal daba miedo; la sangre había afluido á su rostro tiñéndolo de un color amarillado y verdoso; las órbitas del ciego hundidas y negras, los cabellos en desorden, la respiración fatigosa y el sudor que asomaba á su rostro le daban un aspecto terrorífico. El nido de víboras que hasta entonces había alimentado en su pecho, parecían querer salir de él agolpándose á la garganta y privando la respiración al pobre ciego.

Enriquez estaba asustado. Nunca había visto cuadro semejante. La criada acudió á los últimos gritos de Pombal y llegó momentos después con un vaso de

agua y vinagre, con cuya mezcla rociaron el rostro de aquel infeliz, que al fin volvió á su estado normal no sin hacer pasar un mal rato á sus asistentes que temían que el síncope tuviera un fatal desenlace.

Enriquez quiso retirarse, y para que Pombal no tuviese necesidad de articular palabra respecto á lo allí sucedido, en presencia de la criada, buscó la mano del ciego para estrechársela como en señal de perdón, pues comprendió que aquel hombre había sido el detractor de su honra desde las columnas del papelucho inmundo que aún llevaba en el bolsillo.

Pombal se levantó y comprendiendo la significación del apretón de manos, separó la suya con energía diciendo:

—No, no estrechéis mi mano; que podéis manchar la vuestra; cuando esté limpia ya la estrechareis.

Enriquez salió sin decir palabra. Únicamente desde el dintel de la puerta dirigió una mirada de conmiseración hacia aquel desdichado á quien había sacado á cuestras entre humo y llamas fuera del teatro, que no era otro que el verdadero director de *El Aguijón*.

Ya en la calle tomó la dirección del teatro que en aquellos momentos era una inmensa hoguera. Allí pudo encontrar á sus dos compañeros que no se explicaban, cómo había salido del teatro sin procurar verse con ellos, pues suponían con fundamento que él se había puesto en salvo. Les contó todo lo ocurrido y se despidió de ambos para ir á su casa antes que su esposa, si llegaba á saber el incendio del teatro, entrara, en quimera, como de hecho sucedía; así es, que al subir Enriquez las escaleras de su casa encontró á aquella que bajaba, y que al verle le echó los brazos al cuello llorando á lágrima viva; tanto era su amor, tan grande había sido también su inquietud.

\*\*\*

Tres días habían pasado de los sucesos que hemos contado. En la redacción del *Diario Católico* y sobre una mesa muy grande hablaban y escribían cinco personas entre las cuales se encontraba Enriquez. Un mozalvete que vestía gorra y blusa entró en aquella habitación sin pedir permiso, y dejó un periódico de los muchos que llevaba debajo del brazo.

—Mirar,—dijo uno de los presentes—*El Aguijón*; ¿por qué lo habrán traído?... ¡Qué rareza!... Oíd lo que dice con letras muy gordas: «Hoy no mancha. Puede leerse.»

—A ver, á ver...—y leyó uno de los presentes todo su contenido, sin dejar una línea, hasta el pie de imprenta, y escucharon todos los demás su lectura sin perder una palabra.

El periódico no contenía más que un sólo artículo, pero muy largo, firmado por Cirilo Pombal. Era una lista de cargos y acusaciones terribles contra el mismo que lo firmaba. Dirigía también encubiertos tiros que revelaban grandes infamias, á personas que debían haber sido compañeros suyos. Aludía directa-

mente á Enriquez, pero sin nombrarle. Decía de él: «no quiero poner su nombre en mi boca, porque esto sería equivalente á echar la flor más pura y delicada en el fondo de una inmunda letrina.» Y terminaba el artículo con las siguientes palabras: «No temo que la justicia haga presa en mí; por grande que sea el castigo que se me imponga, lo merezco todavía mayor. ¡Tengo sed, mucha sed de expiación!»

Los comentarios más animados no tardaron. Todos convinieron, en que los remordimientos de conciencia de Pombal, habían de ser horribles para suponer que aquel artículo no era anónimo y que lo había escrito la persona de carne y hueso que lo firmaba.

*El Aguijón* no se publicó más.

Tres meses habían pasado, y en la mañana de un jueves fué Enriquez á la Iglesia más cercana á oír misa, antes de ausentarse por tres días de la capital. Al pasar frente á una de las capillas le pareció ver á Pombal arrodillado: se acercó, y era el mismo.

—Hola, D. Cirilo, ¿cómo está V.?

—Bien, muy bien, D. Ventura, mejor que deseo y merezco.

—¿Quiere V. algo para Oporto?

—Nada.—y agregó en voz baja dándole un lío de papel:—Si *El Clerófobo* (un periódico) sigue calumniando, publiquen eso. Ahí está la vida y milagros de todos los redactores de ese periodicocho. En ese relato no se falta ni un ápice á la verdad; pero si fueran á los tribunales, por mí está firmado; yo responderé. Si alguna cosa no pudiera yo probar, no me remordería la conciencia porque sé que todo es verdad. La justicia humana me castigaría, pero eso es lo que yo quiero; porque tengo sed, mucha sed de expiación y quiero expiar todos mis crímenes, haciendo todo el bien que pueda.

SOLITO.

## Cabos sueltos

*El Liberal* hace constar autorizadamente que el Sr. Nuño Beato, Catedrático de nuestro Instituto asistió con representación oficial á la Solemnidad literaria de Sto. Domingo, sin que durante su ausencia quedara desatendida su clase. Es cierto, pero no sabemos por qué *El Liberal* contrae la noticia al señor Nuño Beato, y no la hace extensiva á los Sres. Calatayud y Senante que concurren á aquel acto con el mismo carácter oficial, siendo también desempeñadas sus clases durante su breve ausencia, la del primero por el señor Cuenca, catedrático de latin y la del segundo por el auxiliar respectivo. Las noticias se dan completas ó no se dan; pues dadas á medias producen mal efecto. ¿Es que *El Liberal* quiere merecer los aplausos de *El Constitucional* por ciertos silencios?

El mismo colega dice que la empresa del Teatro Principal le ha retirado las dos butacas que se acostumbra dar á los periódicos.

voz cuyo sonido arrancó á Rosarito un grito de espanto, en tanto que una forma negra atravesaba como un rayo el espacio que separaba á Tiburcio de sus dos espías.

Antes de que hubiera podido ponerse en defensa, Tiburcio, cogido violentamente, perdió el equilibrio, y cayó: su enemigo se dejó caer sobre él.

Durante algunos minutos los dos adversarios rodaron sobre la arena, sin que el uno ni el otro pronunciaran una palabra. Solo se oía el sordo ruido de las respiraciones agitadas. El puñal de Cuchillo, que se había escapado de su mano, brillaba con luz siniestra sobre la arena.

—Cuchillo, estamos en paz, exclamó Tiburcio, que por un esfuerzo supremo se levantó, y apoyó su rodilla sobre el pecho del bandido, en tanto que trataba de sacar el puñal de su cinturón.

El agresor estaba perdido pero intervino otro personaje: era D. Estéban.

Un movimiento de indecisión, aunque rápido como el pensamiento, parecía hacerle vacilar entre si tomaría partido por ó contra Tiburcio.

Deteneos, gritó Rosarito dando voces desgarradoras; deteneos por amor de la Santa Virgen y de todos los Santos; ese joven es huésped de mi padre, y la vida de ese joven es sagrada bajo nuestro techo.

D. Estéban detuvo el brazo que iba á herir á

Cuchillo, y en tanto que Tiburcio se volvía para ver quién se atravesaba entre él y su venganza, Cuchillo se escapó de sus manos. Por su parte Tiburcio se echó hacia atrás, se envolvió en su capa como en un escudo, y con el cuerpo inclinado, la pierna estendida y el brazo á la altura de los ojos, en la actitud del luchador antiguo, parecía escoger á aquel á quien iba á atacar.

—¿A eso llamas quedar en paz? exclamó Cuchillo jadeando sobre la opresión de aquella rodilla que tanto le había oprimido; tu vida me pertenece y te la he prestado, y te la volveré á quitar.

—Avanza, perro, dijo Tiburcio, cuya exaltación á la vista de aquellos dos adversarios había crecido un grado más. Avanzad también vos, Sr. don Estéban, vos, cobarde asesino, que pagais á hombres para que asesinen á las personas indefensas.

Una palidez lívida se extendió sobre las facciones del español al oír aquel sangriento ultraje y aquella terrible acusación. A su vez sacó el puñal, gritando con acento furioso:

—¡A él, á él, Cuchillo!

Y él mismo se lanzó hacia el joven.

Acaso Tiburcio iba á sucumbir ante el esfuerzo de sus dos enemigos, cuando una claridad mas viva brotó á través de las rejillas de la ventana de doña Rosarito, y vino á arrojar sobre la escena sus fulgores rojizos.

go estaba corriendo mi sangre. Mirad, todavía corre.

—Dios sabe si he merecido esa queja, dijo el joven con un gesto de espanto á la vista de las manchas de sangre señaladas en la arena, y avanzando para asegurarse por sí misma de la gravedad de la herida.

Tiburcio se retiró.

—Es ya demasiado tarde, dijo con una sonrisa desgarradora; el mal está hecho. Adios, adios. Por largo tiempo he sido vuestro huésped; pero aquí está mi vida amenazada, y aquí se han perdido mis mas caras esperanzas.

Hablando así, se dirigía hacia una brecha abierta en el muro que cercaba el jardín. A cien pasos de allí, sombríos y negros, se levantaban los primeros árboles del bosque, y el fulgor misterioso que había herido los ojos de Tiburcio en el curso de aquella noche esparcía por entre los huecos de los troncos de los árboles su luz pálida.

—¿Qué pretendéis hacer, Tiburcio? dijo el joven uniendo las manos, en tanto que, por consecuencia de los nuevos sentimientos que le agitaban, sus ojos se inundaron de lágrimas involuntarias: el techo de mi padre os protegerá.

Tiburcio movió negativamente la cabeza.

Rosarito prosiguió estendiendo la mano hacia el bosque.

¿Quiere butacas *El Liberal*? Pues cómprese un bombo y unos platillos, y apriete de firme.

EL ALICANTINO creyó, que á pesar de ser uno de los periódicos más humildes que se publican en esta capital, se comecía con él una falta de cortesía, al no enviarle butacas como á los demás diarios, pues parece que la buena educación exige la misma medida para todos.

Pero ahora que vemos que no hay butacas para el que no toca ciertos instrumentos, agradecemos á la empresa su poca galantería para con nosotros, pues esto supone que nos hizo la justicia de creer que no usamos ningún género de timbales.

Noticias locales y regionales.

Por Real orden se ha dispuesto que en la plantilla del personal de seguridad de varias provincias entre ellas las de Alicante, queden suprimidas las plazas de capitán del espresado cuerpo.

La Subsecretaría de Gracia y Justicia ha destinado al penado Joaquín Arbude Santacreu para cumplir su condena de tres años de prisión correccional en la cárcel de Callosa de Ensañá por el delito de disparo y lesiones.

Ha vuelto á ser detenido por robo, el joven de 13 años tan conocido por el apodo del "Ca caluero", como célebre desde su juventud por tan fatal inclinación, el cual estaba desocupando la arquilla de un carruaje, que contenía dos farditos de ferreteria y otro con encargos del coche de Jijona parece ser que habia sido puesto en libertad hace poco, y que su corta edad es causa de no haber sido penado por sus constantes fechorías.

A las seis de la tarde de ayer fueron avisados los guardias de seguridad por el dueño de un establecimiento de la partida del Babel de que cuatro hombres de malos antecedentes habian entrado en su tienda atropellando á sus dueños de palabra y obra. Al presentarse las parejas de seguridad hizo armas contra ella uno de los denunciados acometiéndole navaja en mano.

Dichos agresores fueron conducidos á la cárcel á disposición del Juzgado de Instrucción.

EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA

Continuación de la lista de expositores de esta provincia que han merecido premio en el certámen.

Pinoso

Vinos premiados con medalla de plata.—Don Bernardo Sanchez Rico.

Vinos premiados con medalla de bronce.—D. Antonio Albert Torres, D. Cefirino Albert Verdú, D. Constancio Albert Rico, D. Francisco Albert, D. Francisco Albert Biguet, don Francisco Albert Verdú, D. Gabriel Albert Albert, D. Graziano Albert Payá, D. José Albert Mira, D. José Albert Rico, D. José Albert Verdú, D. Juan Albert Perez, D. Juan Albert Rico, D. Juan Albert Verdú, D. L. Albert Mira, don Luis Albert Payá, D. Pandes Albert Mira, don R. fael Albert Ochoa, D. Salvador Albert Mira, D. Superantico Albert Payá, D. Vicente Albert, Verdú, D. Isidro Albert Tortosa, D. José Alenda Poveda, D. Luis Alfonso Prats, D. Cayetano Aznar Llobregat, D. Bruno Blemes Esteve, D. Francisco Alfonso Boix, D. Vicente Brotons Payá, D. Francisco Cantó Gomez, D. Ramón Carbonell Albert, D. Casildo Cerdá Cantó, don José Cerdá Rico, D. Leonardo Collado, D. Diodoro Corbi Poveda, D. Francisco Chinchilla Mendoza, D. Antonio Deltell Lucas, D. Francisco Durá Deltell, D. Tomás Escandell Cantó, D. Teodoro Falcó Pérez, D. José García Blandes, D. Luis Gomar Jover, D. José Gozalvez Verdú, D. José Gras Miralles, D. Francisco Guardiola Albert. Sres. Herederos de Eduardo Gutierrez, D. José Herrero Lopez, D. José Herrero Vales, D. José María Herrero Poveda, D. Miguel Herrero Verdú, D. Terencio Herrero Brotons, D. Francisco Yañez Falcó, D. Joaquin Jordan Baus, D. Justo Jordan Baus, D. José Jover Carbonell, D. Raimundo Jover Sanz, don Tomás Jover, D. Marcial Martínez Diego, don Fernando Mendoza Blandes, D. Amador Mira Payá, D. Francisco Mira Payá, D. Gaspar Mira Perez, D. Godofredo Mira Albert, D. Hermilo Mira Payá, D. José Mira Escandell, D. José Mira Rico, D. Leonor Mira Payá, D. Miguel Mira Inesta, D. Rosendo Mira Mira, D. Tomás Mira, D. Tomás Mira Rico, D. Antonio Navarro Albert, D. Tomás Navarro, D. Agapito Ochoa Verdú, Sres. herederos de Francisco Ochoa Verdú, D. Juan Ochoa Perez, D. Juan Ochoa Verdú, D. Magdalena Ochoa Verdú, D. José Pastor Ochoa, D. Luis Pastor Rico, D. José Payá Cerdá, D. Juan Payá Albert, D. Canuto Perez Pastor, D. Casimiro Perez Rico, D. Francisco Perez Albert, D. Francisco Perez Perez, D. Gaspar Perez Albert, D. Gaspar Perez Perez, D. José Perez Albert, D. Simeón Perez Albert, D. Sinfonso Perez Rico, D. Tomás Picó Jover, D. Sinfonso Polo Justamente, D. Oscar Porta, D. Francisco Poveda Verdú, D. Pablo Poveda Albert, D. José Payá Albert, D. Pio Payá Lafora, señores herederos de J. Prats Perez, D. Eduardo Rico Juan, D. Francisco Rico Albert, D. Francisco Rico Lucas, D. Francisco

Rico Samper, D. Gaspar Rico Perez, D. Gaspar Rico Rico, D. José Rico Mira, D. José Rico Prats, D. Juan Rico Vidal, D. Nazario Rico, D. Salvador Rico Tendero, D. Isidro Rico Lucas, D. Juan Rico Prats, D. Eulio Sanchez Gimeno, D. Francisco Sanchez Toda, D. Agustín Sanchez Albert, D. Diego Sanchez Albert, don Juan Sanchez Rico, D. Marcial Sanchez Rico, D. Vicente Sanchez Ramón, D. José Santos Guarino, D. José Segura Sellés, D. Isidro Segura Seva, D. Tomás Verdú Albert, D. Constantino Verdú Albert, D. Evadasto Verdú Albert, don Evencio Verdú Verdú, D. Francisco Verdú Poveda, D. Hermeregildo Verdú Rico, D. Honorato Verdú Verdú, D. José Verdú Perez, D. José María Verdú Verdú, D. Ramón José Verdú, D. Perfecto Verdú Tendero, D. José Vidal Perez, D. Juan Francisco Vidal Rico, D. Silvino Vidal Deltell, D. Antonio Albert Tortosa, señores Pérez Albert y Compañía, D. Tomás Mira Cantó, D. Juan Rico Prats

Vinos premiados con mención honorífica.—D. Federico Martínez Diego.

Aceites premiados con medalla de plata.—D. Gabriel Albert Albert.

Aceites premiados con medalla de bronce.—D. Francisco Rico Lucas, D. Bernardo Sanchez Rico.

Aceites premiados con mención honorífica.—D. Leonor Mira Pa. á, D. Simeón Perez Albert, D. Salvador Rico Tendero.

CARTA DE JALÓN

Sr. Director de EL ALICANTINO.

Muy señor mío: Siguiendo la plausible costumbre del periódico de su digna dirección de dar á conocer á sus lectores cuanto con el catolicismo se relaciona, contando con la benevolencia que á los mismos caracteriza, voy á darles á conocer el solemne novenario dedicado á las benditas almas del Purgatorio llevado á cabo en estos últimos días y los bienes espirituales que como consecuencia del mismo, hemos recibido los fieles de esta población.

Debido á la iniciativa de nuestro celoso cura regente D. Juan Ivars Jordá, dióse principio en el día dos, al solemne novenario. Pero la actividad é interés que por sus feligreses se toma dicho regente, hizo que, venciendo toda clase de obstáculos, nos dirigiese la palabra sagrada, durante los días de la novedad, el R. P. Vicente Molins, Guardián del convento de franciscanos de Cocentaina.

Espaciosa, señor director, es la Iglesia de esta población; más á penas se hubo divulgado la voz de que nos habia de predicar durante el novenario dicho R. P., la gente pugnaba por las calles y de pronto la gran capacidad de nuestro templo no bastaba, casi, para contener á la apañada multitud que ávida de oír la palabra de Dios, acudía solita a tan sagrado recinto.

Yo no sé como explicar qué fuerza misteriosa posee la palabra del P. Vicente que, con tratar cuestiones que tocaban de cerca, quien más, quien menos, á todos, quedaron, como por encanto, cantivos cuantos oyeron la divina palabra de labios de este humilde franciscano, aumentando de día en día la concurrencia hasta el punto de que en el último de estos piadosos y santos ejercicios era del todo imposible atravesar de una á otra parte del templo y en el entretanto los fieles solo anhelaban la hora deseada para recogerse con estos actos religiosos y aprovecharse de los sabrosísimos frutos que aportó en Jalón este inolvidable novenario de ánimas. ¡Tal es la sencillez y el gracejo con que el R. P. Molins expone las cuestiones más áridas y de actualidad y la unión evangélica con que sabe desarrollarla este sabio cuanto humilde hijo del Seráfico San Francisco!

Y es que todos los actos de nuestro culto son conmovedores; es que grande y sublime todo cuanto la Iglesia católica hace y pone á la consideración de sus hijos. Porque de lo contrario, ¿cómo ese afán por asistir á las solemnidades con que diariamente nos regala, para solaz y bien de nuestras almas? ¿Dónde, con más recogimiento se extasia nuestro espíritu al contemplar las verdades de nuestra fé? El gozo y la satisfacción que experimentamos después de un acto de esa naturaleza, ¿en dónde le encontramos fuera de la Iglesia de Cristo?

Con tres ejercicios diarios nos regalaba nuestro R. P. Vicente: uno por la mañana á las cinco; otro á las diez de la misma y últimamente al anochecer, viéndose cada cual más concurrido.

Incómodo, por demás, era el primero de la mañana y no pocos hacían un sacrificio por asistir á tan santo ejercicio; pero todo se arrostraba con gusto y la Iglesia á dicha hora se llenaba de fieles.

Pero cuando más se dejaba ver la devoción de este vecindario y el ejercicio que más frequentado se veía, era el de la noche. Entonces si que se hacia un esfuerzo por asistir. Los pueblos inmediatos, sabedores de lo que en esta ocurría, también quisieron aprovechar tan gran bien acudiendo por mañana y tarde á engrosar más el número de devotos que llenaba nuestro espacio templo.

De la asiduidad y aprovechamiento que de cada ejercicio sacaban cuantos visitaban estos actos, era de esperar no serian defraudadas las esperanzas de nuestro Regente y N. P. Predicador.

Así fué, en efecto. Dado el espíritu sectario que hoy por desgracia lleva invadidos hasta los mas pequeños villorrios; el indiferentismo y la despreocupación religiosa con que viven la mayor parte de las gentes, no fué obstáculo para que la generalidad de estos fieles habitantes se aprovecharan de tales gracias espirituales. Cosa aunque no estraña, al menos notable por-

que el retraimiento en las prácticas religiosas, ese maldo que dirán que tanto parecia haberse enseñoreado de este pacífico vecindario han sido vencidos con loable entereza dejando chasqueados á los pocos infelices que auguraron un resultado contrario al obtenido en este novenario.

El día once, domingo, último de la novena y con que se dieron por terminados estos ejercicios, tuvo lugar la solemne, por todos conceptos, *Comunión general* en la que tomaron parte unas dos mil personas de todas clases y posiciones, aparte de las muchachas que lo hicieron por la mañana privadamente.

Banquete eucarístico como el que nos ocupa al que se acercó número tan crecido de individuos á recibir la sagrada Hostia, fué un acontecimiento notable para esta población por haber ya algunos años que no se habia dado otro parecido.

Si se tiene en cuenta señor Director de que estas prácticas se hallaban en tanto descuidadas; de los contados días que el P. Vicente nos dirigió la palabra, y de las cuestiones candentes, locales que tan perturbadas llevan á algunas conciencias, no podrá menos de convenir, quien estos mal pergeñados renglones lea, que todavía hay fé y mucha en Jalón y que los jaloneses saben corresponder á quien por su bien se interesa.

El P. Molins nos recomendó en su última oración sagrada el Corazón de Jesús y hoy se está organizando esta Asociación. Del resultado de la misma le daré noticias tan luego empieze á establecerse.

Para terminar, señor Director permitame haga constar desde las columnas de EL ALICANTINO, que en el pueblo de Jalón sin distinción de clases sociales ni de partidos políticos, están todos contentísimos de nuestro joven Regente y hacemos votos por que no nos abandone.

Si se sirve dar cabida en su valiente periódico á las anteriores líneas, quedará de V. sumamente agradecido este S. S. Q. B. S. M,

Juan B. Bertomeu.

CALENDARIO PIADOSO.

Santos de hoy.—San Juan de la Cruz fr. La Misa y oficio divino son del Santo Fundador del Carmelo con rito doble de segunda clase y color blanco.

Santos de mañana.—Dominica XXVII después de Pentecostés, Sta. Catalina v. y. m. r.

La misa y oficio divino son de la Santa, con rito doble y color encarnado, haciendo conmemoración de la última dominica.

CULTOS PARA HOY.

En la Colegial á las ocho misa de la Virgen con renovación y bendición del Smo. y á las nueve la Conventual.

En Sta. María á las ocho y media misa de la Virgen

En Ntra. Sra. del Carmen á las siete misa de la Virgen y al anochecer se rezará el Sto. Rosario salve cantada á la Sma. Virgen del Carmen al que seguirá el mes de las benditas almas con plática por el Sr. Mirete finalizando con el responso.

MAÑANA.

En la Colegial á las nueve la conventual; por la tarde al terminar vísperas habrá Minerva con sermón que dirá D. José Terol Pbro. Tendiente de la misma.

En las demás Iglesias los de costumbre.



EL SEÑOR

**D. JUAN A. BLANQUER Y MOLTÓ**

ha fallecido el 19 del corriente.

R. I. P.

Desde el día de hoy 21, se rezará, durante nueve días, el Santo Rosario, á las cinco de la tarde, en el Convento de Religiosas Capuchinas en sufragio del alma de dicho señor.

Su viuda, hijas y demás familia, suplican á sus parientes y amigos la caridad de asistir á este acto religioso.

Alicante 21 Noviembre 1888.

SERVICIO POSTAL TELEGRÁFICO DE LA Agencia Fabra.

Particular de "El Alicantino."

Paris 20.—La especulación atenta solo al empréstito ruso y á la inteligencia de los banqueros para llevarla á cabo, prescinde de las noticias del incidente de la frontera franco alemana y los fondos siguen firmes en la Bolsa de hoy habiendo abierto el 3 por 100 francés á 23'17; es decir, próximamente á los mismos cambios de ayer.

Las Primas (Gran Canaria) 20.—(Por el cable de la Compañía Nacional española.)

Ha causado la mayor estrañeza aquí, que Gibraltar, Malera y San Vicente hayan declarado súcias todas las procedencias de las islas Canarias, cuando la salud es inmejorable en ellas, excepto en Santa Cruz de la Palma, distante 160 millas de la Gran Canaria, y sobre todo cuando allí no hay depósito de carbon que obligue á los vapores á hacer escala, ni pasan buques de esta clase, y por orden expresa del gobierno no se permite comunicación alguna entre la Palma y otras islas de este Archipiélago.

Lástima sería que tan sin motivo se tratase de perjudicar así el creciente desarrollo del movimiento de los puertos de las Palmas y de Tenerife, en los cuales hacen escala casi todas las líneas de vapores de la América del Sur y de la costa occidental y meridional de Africa.

Paris 22.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 72'95.—Después 72'87—72'75.—3 por 100 francés 83'11—83'20.

Londres 22.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español 72'43.

San Petersburgo 22.—El periódico *Novosti* demuestra hoy que la paz europea está constantemente amenazada por el formidable poder militar de la triple alianza.

Añade que el acuerdo, tanto entre Rusia y Francia, puede solo contrarrestar este poder sin constituir una fuerza capaz de hacer retroceder á Alemania, Austria é Italia, si la guerra estalla.

Sólo Inglaterra puede poner fin á la penosa situación actual apoyando á uno ó á otro de los campos europeos.

El *Novosti* cree posible una inteligencia anglo franco-rusa

Termina diciendo: "Esta inteligencia aunque fuera simplemente táctica y realizable según las necesidades, bastaría para suprimir el peligro de la pretendida liga de la paz, pues podría anular las veleidades perturbadoras y garantizar la paz no con interminables armamentos, sino dando satisfacción á los intereses legítimos como por ejemplo la restitución de la Alsacia-Lorena á Francia y la liberación de los pueblos balcánicos del yugo austro húngaro, después de lo cual la pacificación de Europa facilitaría una conciliación entre Inglaterra y Rusia en sus legítimos intereses."

Berlin 22.—Se acaba de celebrar el solemne acto de la apertura del Parlamento alemán.

El discurso del trono hablando de la política extranjera se expresa en estos términos:

"Nuestras colonias africanas han hecho participar á Alemania en la obra de reconquistar á Africa para la civilización cristiana. El gobierno de Inglaterra, amiga nuestra, ha reconocido desde hace cien años, que es preciso combatir el tráfico de negros á fin de realizar esta misión.

"En vista de esto, se convino una inteligencia con la Gran Bretaña, acuerdo que sería comunicado al Parlamento alemán."

"Seguirán á este acuerdo negociaciones con otras potencias amigas y otros proyectos que oportunamente serán sometidos á vuestra deliberación.

"Nuestras relaciones con todos los gobiernos extranjeros son pacíficas y mis esfuerzos tienden sin cesar á consolidar la paz.

"Nuestra alianza con Austria é Italia no tiene ningún otro objetivo.

"No sería compatible con mi fé de cristiano, ni con mis deberes de Emperador de Alemania, hacer sufrir al país los sufrimientos de una guerra, aunque resultase victoriosa

"En esta convicción he considerado como un deber saludar personalmente no sólo á mis aliados de Alemania, sino también á los soberanos amigos, y buscar en unión con ellos una inteligencia para el cumplimiento de la misión de asegurar la paz y la prosperidad de nuestros pueblos.

"La confianza que mi política encontraba en todas las cortes, me dá el derecho de esperar que lograremos yo á los aliados y mis amigos, conservar la paz en Europa."

El resto del discurso está consagrado á asuntos interiores que no ofrecen interés para el extranjero.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR DE "EL ALICANTINO" DE LA AGENCIA FABRA

Madrid 23 (5'30 t.)

La comisión que entiende en el asunto relacionado con la Ley de alcoholes ha visitado al Ministro de Hacienda y como resultado de la conferencia se dice que es facil la avenencia.

Es muy probable que la Exposición universal de Barcelona se prorogara hasta fin de Diciembre.

Madrid 23 (6 t.)

Telegramas de América dicen que los buques procedentes de las islas Canarias son admitidos á libre práctica en Buenos Aires y Montevideo despues de dos dias de observación.

Madrid 23 (6'30 t.)

El crimen que se perpetró el 21 por la mañana en Whitechapel, (barrio de Londres) no tiene relación alguna con los asesinatos de mugeres cometidos anteriormente Asiresulta de la instrucción abierta.

Madrid 23 (7 n)

Se ha dispuesto que la escuadra de instrucción marche al mar Cantábrico.

Los conservadores franceses acusan al Gobierno de que está preparando un golpe de estado

Bolsa 72'75

# SECCIÓN DE ANUNCIOS.

## EL DEVOTO DE SAN FRANCISCO JAVIER

por el

P. JOSÉ MARÍA LASQUIBAR,

de la Compañía de Jesús

Manual de piedad, abundante en oraciones y rico de sabios documentos, necesarios, hoy más que nunca, para suplir la falta de instrucción religiosa y para fortalecer el espíritu contra todos los temores y contra todas las concupiscencias. Constituye un Devocionario místico, ascético y piadoso para toda suerte de personas, y para los sacerdotes y ministros encargados de la cura de almas, un arsenal de prácticas tan vez desconocidas y fructuosas.

Consta la obra de más de 700 páginas de buena impresión y excelente papel, ilustrada con tres láminas.

Está distribuida en tres libros, en la forma siguiente:

Libro 1.º *Parte histórica.*—Compendio de la vida de San Francisco Javier, por el P. Pedro de Ribadeneira—Espíritu de San Francisco Javier, sacado de sus cartas.

Libro 2.º *Prácticas especiales en honor de San Francisco Javier.*—El día tercero de cada mes, con a consideración de sus virtudes.—Novena de la Gra-

cia: Origen y privilegios de esta devoción.—Devoción de los diez viernes con la consideración de sus milagros.—Decenario de los niños.—Preces en honor de San Francisco Javier.

Libro 3.º *Manual de la vida cristiana.*—El día cristiano y santo, obrata compuesta por el mismo Apóstol de las Indias.—Ejercicios de piedad para cada día.—Ejercicios para recibir con fruto los Santos Sacramentos de la Confesión y Comunión.—Pecados y virtudes.—Devociones: A la Santísima Trinidad, al Sagrado Corazón de Jesús, á la Virgen Santísima, al Patriarca San José, á los Santos Angeles, á las Almas del Purgatorio, á San Ignacio de Loyola y á otros varios Santos.—Meditaciones varias.—Clara inteligencia y admirable doctrina sobre los Mandamientos de la ley de Dios y Sacramentos de la Confesión y Eucaristía, por los PP. Pinamonti y Calatayud, expuesta en forma dialogada.—Avisos espirituales á que se reduce lo que está escrito para el camino de la perfección, sacados de las obras del P. Juan Eusebio Nieremberg, de la Compañía de Jesús.—Día de retiro ó preparación para la muerte.—Varias bendiciones é indulgencias.—Himnos y poesías religiosas.—Apéndices.

PRECIO: Encuadernado en piel de color con relieve, 4 ptas.; en tailete, 4'50; y en chagrin con cantos dorados, 7.

El Corresponsal rebaja 4 rs. por cada libro.—Diríjanse á D. Manuel Galbis, Sacristán mayor de San Nicolás, el cual se encarga de proporcionarlos.

## DENTICINA INFALIBLE

DEL

PALACIO-LABORATORIO DE P. F. IZQUIERDO

Fremiada con medalla de oro y plata

Este medicamento es el gran suceso de la *infabilidad específica*, y le encontráis en cuatro mil farmacias de España á 3 Pesetas caja, y el *único autor Fernandez Izquierdo* la remite por correo por 14 reales.

Ni un solo niño muere de la dentición si se usa oportunamente y los salva en la agonía, los desencanija, los robustece, les quita la alferreca, los accidentes de la *dentición penosa*, la diarrea que les aniquila, las pupas de la boca, los peligros que se multiplican y reaparece la baba, cesan las convulsiones y no hay madre que desconozca el gran valor de este medicamento que no tiene rival ni sustituto. Lleva el retrato y firma del autor, y al por mayor plaza de la Villa, 4, y al por menor Sacramento, 2. Madrid:—Alicante, Soler y todas las principales boticas.

## CALENTURAS.

Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres intermitentes, se curan infaliblemente con las pildoras febrífugas infalibles de Fernandez, Caja de 40 pildoras para las benignas, 12 rs. y de 81 para las rebeldes, 24 rs., y por 2 reales mas se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden por millones de caja, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y laborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, plaza la Villa 4, y Sacramento, 2, y las principales boticas de España, Alicante, Soler y todas las principales boticas.

**CAFÉS TOSTADOS** Hemos tenido el gusto de probar las muy selectas clases caracolillo y Moka que diariamente se tosta, á consecuencia de su gran venta en el acreditado establecimiento de SERAFIN SANCHEZ, (los extremeños), y por su excelente paladar y exquisito aroma las recomendamos á los más exigentes aficionados.

En el mismo establecimiento hallarán los consumidores las más exquisitas y escogidas mantecas de vaca, legítimas de Suecia y Flandes, á 5 pesetas el kilo; la manteguilla excelente, á 3 y 1/2 id.; en quesos Gruyere y boia, en galletas, dátiles y aceitunas, en hores, vios y embutidos, podemos asegurar que tiene esta casa un surtido que reúne todas las condiciones de bondad y baratura que puede darse en estos géneros.—Serafin Sánchez, los choriceros extremeños, Princesa 19.—Teléfono 129.

## COLEGIO DE SEÑORITAS

DE

## SANTA TERESA DE JESÚS.

En este acreditado Establecimiento, que cuenta algunos años de existencia, con satisfacción de las madres de familia, por la esmerada enseñanza y sanas doctrinas que dan á sus hijas, se abrirá una clase especial desde 1.º de Octubre próximo para la enseñanza de flores artificiales, de diez á once de la mañana, y clase de bordado decorativo de tres á cuatro de la tarde.

Lonja de Caballeros, 5, principal

## DOÑA DOLORES SOLER DE GIL

Maestra de 1.ª enseñanza superior, ofrece al público su casa-colegio en el Pasaje de Amérgo número 2 entresuelo, con el fin de que las señoritas puedan aprender toda clase de labores propias del sexo, y además las que se insertan á continuación.

Bordado artístico.—Idem en oro, seda, lana, litografía, etc. etc.—Flores y frutas artificiales.—Preparación, clase repaso de las asignaturas para la carrera de maestra superior.

## CARBON ARTIFICIAL

CALLE DE SAN ROQUE NUM. 5.

Este nuevo combustible, sumamente económico es el que más ventajas presenta para el servicio de las cocinas por estar exento de chispas y ser el que mayor cantidad de calórico irradia entre los combustibles conocidos.

Se vende el quintal de 50 kilogramos á 5'50 pesetas.

Un kilogramo 0'11 id.

También tenemos carbón vegetal de superior calidad que vendemos al mismo precio que el anterior.

Para el mejor servicio del público un carrito se encargará de satisfacer los pedidos á domicilio.

## ANDRES EL PESCADOR

Esta obrata, que se acaba de publicar como folletín en EL ALCANTINO y que nuestros lectores han leído con tanto gusto, ha tenido el honor que alcanzan pocos libros en nuestros días, cual es, el haber sido entusiastamente elogiada por la prensa periódica de todos los colores políticos, á pesar del criterio altamente católico con que está escrita, además de haber merecido una muy favorable censura eclesiástica y notables testimonios de aprecio de personas muy ilustradas.

Un tomito en 8.º con elegante impresión y excelente papel 4 reales.—Dirigirse á D. Manuel Galbis Pbro. Sacristán de la Colegial.

## ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS

(Sin competencia)

Pianos fabricación especial de Gomez de Valencia, á 3.000 rs

Pianos de Bernarreggi de Barcelona, á 3.400 rs.

Pianos de Boisselot de Marsella, á 4.000.

Id. id. gran forma, á 4.400.

Id. id. cruzados, á 5.000.

Id. Pleyel de cola para Sociedades ó Casinos, á 8.500 rs.

Gran repertorio de música de todas clases.

Se afinan y componen pianos.

Esta casa se encarga de construir y componer órganos de iglesia, para lo cual cuenta con un buen fabricante.

## ALMACEN DE JOSÉ MAESTRE

Plaza de Alfonso XII, núm. 14.

## LIBRERIA DE LA INMACULADA CONCEPCION

DE

BARCELONA,

CORRESPONSAL EN ORIHUELA

LUIS CASTANOS,

Calle de Calderón de la Barca, número 1

Misales, Breviarios, Diurnos, Rituales y cuadernos de Difuntos, encuadernados en lujo y sencillos, á precios sumamente módicos.

Oficios, Oficios Votivos y obras para Semitarios.

Se encargan todas las obras católicas que se deseen.

Igualmente se encargan toda clase de Imágenes de talla y cartón-madera de los principales talleres de escultura de Barcelona.

LUIS CASTANOS

CALDERON DE LA BARCA, NÚM. 1, ORIHUELA.

## COLEGIO LUCENTINO

DE

## SAN LUIS GONZAGA

DIRIGIDO POR

DON COSME JAVALOYES PASCUAL, Pbro.

ANGELES, 4.—ALICANTE.

Este Colegio cuenta con el suficiente número de profesores, para que la enseñanza esté á la altura que la actual sociedad exige.

Con la debida separación é independencias tiene establecidas:

Escuelas de instrucción primaria en sus tres grados, párvulos, elemental y superior.

Catedras de segunda enseñanza en toda su extensión hasta obtener el grado de Bachiller.

Clases de adorno: gimnasia, música, caligrafía y dibujo.

Para más detalles, pidanse reglamentos á D. Bernardo Perez, Administrador del Establecimiento.



## Compañía de Navegacion.

Lineas directas de vapores entre Cette y Alicante y entre Bordesaux y Alicante de

ALGUSTE VINIES, RESTE Y COMPAÑIA.

Agente en Alicante. FRANCISCO M. LAGUILLON.

## PIANOS

ARMONIUMS, INSTRUMENTAL.

Piano, manubrios y Música de todas clases.

ANTONIO FALCÓ

11, CONSTITUCION, 11

## LAS INFALIBLES

NO MAS CUARTANAS, TERCIANAS NI DIARIAS

Curacion radical de toda clase de fiebres de carácter intermitente sin temor á que se reproduzcan.

Su uso, devuelve el apéxito; reconstituye las perdidas fuerzas y hace recobrar la salud como por encanto.



PRECIO, 24 rs. las dos cajas con sus correspondientes instrucciones para el uso, seguidas de varias cartas de personas que las han usado que acreditan sus maravillosos é infalibles resultados.

## RODRIGUEZ HERNANDEZ

FARMACÉUTICO,

calle Mayor, número 22. ALICANTE,

En este antiguo y acreditado establecimiento encontrarán los señores Curas y Presbiteros, una magnífica colección en Sacras, estampas religiosas, estampas de Comunión para Cofradías de todas clases etc.

Además se doran ó platan cuantos objetos se deseen para Iglesia y se construyen altares de talla.

NOTA.—Siendo un trabajo de consideración, se darán plazos para el pago, cuya única casa en la provincia, puede competir con los primeros establecimientos de su clase y con ventajosas condiciones.

## JOSÉ REUS Y ROMAN

Portico Ansaldo, 4,

ALICANTE

## FABRICA DE ESPEJOS

DE

## FERNANDEZ Y MARCO

Calle Mayor, número 33

Pianos escogidos de las mejores y más acreditadas Fabricas.—Se garantiza la legitimidad de las marcas de Fabrica, y todo defecto de construcción, por cuatro años, Ventas, cambios y reparaciones en toda clase de instrumentos.